

Sale Martes, Jueves y Domingos.
Las reclamaciones se harán al Señor
Gefe Politico; y los avisos á esta re-
daccion serán francos de porte.



PRECIOS DE SUSCRICION.

En esta Capital un mes. . . . 12 rs.
Id. por tres meses. 34
Fuera, un mes franco de porte. 14
Id. por tres meses. 40

BOLETIN OFICIAL DE LA PROVINCIA DE ALBACETE.

DE OFICIO.

GOBIERNO SUPERIOR POLITICO DE LA PROVINCIA
DE ALBACETE.

Circular núm 248.

El Sr. Director general de minas con fecha 30 de Agosto procsimo pasado me comunica la circular siguiente:

El Exemo. Sr. Secretario de Estado y del despacho de la Gobernacion de la Peninsula con fecha de 27 del actual dice á esta Direccion de Real orden lo que sigue.

»He dado cuenta á S. M. de lo manifestado por V. S. al devolver informada la esposicion de D. Manuel Tovar en que solicita que se derogue lo prevenido en la órden de la regencia provisional de 3 de Mayo de 1844, segun la cual se autoriza á esa Direccion para conceder en determinados casos pertenencias de minas de la estension de veinte mil varas superficiales con otra figura que la retangular que previenen los articulos 10, y 11 del Real decreto orgánico de 4 de Julio de 1825. En su vista, atendiendo á que la autorizacion concedida por dicha orden puede producir pleitos é inconvenientes sin número en perjuicio de las empresas de buena fé, y sin ventajá alguna conocida, puesto que la esacta observancia de lo mandado en el referido Real decreto asegura casi sin escepcion alguna el metodico aprovechamiento de todos los terrenos, la Reina conformandose con el dictamen de V. S. se ha servido mandar que en lo sucesivo no se concedan las referidas pertenencias quedando sin efecto lo

dispuesto en aquella orden de la Rengencia, y observandose en cuanto á la demarcacion de las minas la establecida en el espresado Real decreto y en la instruccion provisional del ramo."

Lo que traslado á V. S. para su inteligencia y respectivo cumplimiento en esa Inspeccion de su cargo.

Lo que se inserta en el Boletin oficial para conocimiento de todos. Albacete 2 de Setiembre de 1844,—José Matias Belmár.

Continúa el artículo de las minas de carbon de piedra, de San Juan de las Abadesas en Cataluña.

La calidad del carbon de Surroca y Ogasa es buena en general. Una clase puede emplearse en la fabricacion de cal, yeso, ladrillos, vidrio &c. y otra fácilmente reductible á coak, se puede transportar á donde sea necesario, ya en este estado ó bien en el de carbon sin alterar.

Segun los ensayos hechos por Roura en Barcelona, y publicados en el Nacional de aquella ciudad en 2 de Mayo y 24 de Julio de 1844, el mejor carbon de S. Juan de las Abadesas ha producido.

100 onzas de carbon = $\begin{cases} 64, 1 \text{ de coak,} \\ 16 \text{ pies } 1597, 24 \text{ pulg. cub. de gas.} \end{cases}$ doblando de volúmen.

Segun los practicados por el ingeniero francés M. Paillette, cuya memoria sobre estos carbones puede verse en los anales de minas, 3.^a serie pagina 663, el mineral mas duro y mas semejante á la antracita, se convierte en coak, de un bello aspecto metálico, no aglutinandose los fragmentos,

ni aumentando sensiblemente de volumen y se compone.

Carbon.	73,25	} —100.
Cenizas.	43,25	
Materias volátiles.	43,50	

Las cenizas son de un color gris sucio, algo calizas; dan un ligero olor de hidrógeno sulfurado tratadas por el ácido sulfúrico diluido, á causa de cierta porcion de piritas que contiene el carbon de que proceden.

El mineral mas negro, brillante, desmoronado, que mancha los dedos muchos, como si fuera carbon vegetal, que arde con una llama viva, fuliginosa y forma buen coak, inchándose y haciendo lo que los herreros catalanes llaman *per-ruca* se compone,

Carbon.	51,75	} —100.
Cenizas.	25,50	
Materias volátiles.	22,75	

De la diferencia que se observa entre estos resultados, y los obtenidos por el profesor Roura se deducirá, que fue distinta la calidad de los carbones sobre que uno y otro sugeto operaron.

De todos modos, y teniendo en consideracion que los trabajos hechos hasta aqui, han ido siempre en las cabezas de las capas en las que los minerales no son puros generalmente, se puede esperar que mejore aun la calidad de estos carbones á mayor profundidad; aun que ya en el estado que se muestra pueden emplearse en toda clase de operaciones metalúrgicas.

El consumo que actualmente hacen los herreros de Ripoll y algun otro, ascienden á unos ochocientos quintales catalanes (que son 0,9 del castellano) mensualmente, que pagan á 26 cuartos cada uno. Estendido el radio de consumo por medio de carreteras y bajando este precio exorbitante, cualquiera empresa que entrara en la explotacion, pudiera contar con un interés seguro de los capitales invertidos, aun suponiendo que no quisiera dedicarse por si misma á desarrollar la industria en todos los ramos de que es susceptible. Segun los datos que yo mismo he tomado pudiera costar de 20 á 25.000 duros el habilitar el paso para carreteras desde las minas hasta Rosas, que dista diez y seis horas y media.

El coste de una con dos mulas y un hombre por tres dias que son necesarios para hacer un viaje redondo, ascenderia á 84 rs., y conduciendo veinte y cinco quintales, cargaria á cada uno por razon de portes 3,36 ó sean tres rs. y doce maravedises, cuya cantidad disminuiria teniendo como

tendrian muchas veces las carreteras, retornos para las montañas ó pueblos de tránsito.

Sea como quiera, aunque no se pudiera contar con rebajas, podria venderse el carbon en la costa á menos de cinco rs. quintal, y el dia que esto se verificara, poco le podria importar á Cataluña el tratado de algodones con la Inglaterra; nuestras fábricas pudieran ya entrar en competencia con las suyas, y nuestros carbones de Cataluña desterrarían los ingleses y asturianos de todo el Mediterráneo. Los pueblos de Olot, Besalú, Figueras &c., verian tomar incremento á mil industrias que hoy tienen que luchar con dificultades insuperables. El Ayudante primero. — AMALIO MAESTRE.

OBSERVACIONES

SOBRE EL LITORAL DEL SUR DE ESPAÑA.

El terreno comprendido entre el cabo de Palos y el estrecho de Gibraltar, puede decirse que, es de cuatro á seis años á esta parte, el principal campo de la explotacion minera en la Península; y ciertamente asi es preciso que suceda, cuando la produccion ha seguido un constante progreso en dicho periodo, y cuando se renuevan con frecuencia los descubrimientos de criaderos metalíferos. Nada pues mas natural que, los especuladores y aficionados á la industria fijen sus miras, y hagan sus investigaciones en estos terrenos tan privilegiados; y nada por lo mismo será tambien mas justo y conveniente que, el cuidar de que se registre, explore y escave en las minas con sujecion estricta á lo que prescriben las reglas del arte. El cuerpo de Ingenieros de minas, si bien, por el corto número de brazos que hoy dia tiene para cubrir las atenciones del servicio público en los Establecimientos reservados del Estado, no puede, á pesar de sus esfuerzos y buen deseo, acudir con presteza á las exigencias de todas las empresas de particulares, no por eso perdona ni jamás perdonó medio alguno, ya directo ó indirecto, de ilustrar á estos, para que los trabajos que emprendan, se verifiquen con alguna probabilidad de acierto. A este fin, irán pues, encaminadas las escasas reflexiones que podamos hacer en el presente artículo.

En primer lugar, será ya tiempo de que algunas compañías mineras vayan desistiendo de su tenaz empeño de encontrar á cada paso una cuenca carbonífera por el pais de que se

trata, en donde ciertamente, descubrimientos de esta naturaleza, serian una adquisicion de suma importancia. Tal es la escasez de combustible, y tan notable el consumo de carbon en las numerosas fábricas que hay establecidas para la fundicion de menas de plata, plomo y hierro, desde las playas de Valencia y Alicante, hasta las de Marbella y Estepona. Desgraciadamente, sin embargo, el terreno se presta poco por su naturaleza y circunstancias, para que pueda contener, generalmente hablando, formaciones de Ulla. La mayor parte de las sierras que en el litoral expresado van á perderse en el Mediterráneo, estan formadas por las rocas gneísicas, si se exceptúan las brechas huesosas de Gibraltar; las erupciones de los Dioritas y Traquitas de las cercanias de Cartagena; los basaltos y otras rocas ígneas del cabo de Gata, y la inmensa formacion porfírica de sierra Bermeja. Los sedimentos de los valles que en estas sierras se apoyan, y en cuyas cimas, caminando tierra adentro, descuellan las dolomias y las calizas azul de transicion y sacaroidea, corresponden comunmente al grupo supracretáceo, ó lo que es lo mismo, á los terrenos terciarios; y sabido es que, asi en estas como en el cretáceo, sobre que aquel yace, en vez de Ulla suele encontrarse á lo mas un carbon de escaso espesor y de inferior calidad, conocido con el nombre de lignito. Este combustible, aun cuando menos cargado de betun que la Ulla, hay muchos casos en que por su fisonomia ó característica se confunde con ella; pero la mayor cantidad de cenizas que aquel contiene, la diferencia de los productos químicos de ambas sustancias en la destilacion, y mas que todo, sus relaciones geognósticas, no dejan duda de la clase de combustible y de la época geológica á que pertenece; si esta es moderna ó de lignito, rara vez suele traer cuenta su explotacion, porque sobre tener menos aplicaciones en las artes que la Ulla y aun, que la Autracita, ofrece contrariedades y dispendios el laboreo de un terreno, feble por lo general, como todos los margosos, y abundante en aguas, que son los dos enemigos mayores de las minas.

Tambien seria de desear que los registros y denuncios en busca de criaderos cobrizos, se practicasen con mayor cautela y prevision que hasta aqui, principalmente cuando se dirigen á restaurar minas antiguas ó abandonadas, que son las que suelen dar mayores chascos. El cobre es verdaderamente uno de los

metales mas apreciados, tanto por su valor en el comercio, como por sus infinitas aplicaciones en las artes; pero la gran facultad disolvente que tiene esta sustancia en la naturaleza y la facilidad de formar sales en contacto con la atmosfera, todas ellas de tintas intensas y agradables, inducen á creer á los inespertos que pueden hallar criaderos formales, donde únicamente existen muchas veces pequeños indicios de alguna venilla de corta entidad. No es esto decir que no haya criaderos que merezcan la pena de explorarse, v. gr., en algunos puntos del término de los pueblo de Motril, Fiñana, Genalguacil y Pugerra, pertenecientes á las sierras de Filabres, Nevada, Lujar y Serrania de Ronda, en donde se encuentran con abundancia muy regulares indicios exteriores de cobres grises y abigarrados, algunos de los cuales contienen hasta un 38 por 100: lo que hay es, que estos reconocimientos son por experiencia frecuentemente mas difíciles, costosos y aventurados en España, que los de otras clases de sustancias metalíferas.

Por último, la adquisicion de criaderos de azogue es tambien una pesadilla que atormenta á los aficionados á minas, muchos de los cuales apoyados en falsas ideas que los suministran y sostienen embaucadores y charlatanes en provecho propio, creen hallar á la superficie del terreno abundantes filones de cinabrio. Todavia despues del chasco tan público como escandaloso acaecido dos ó tres años hace con un quinquillero, en la ciudad de Córdoba, no han dejado de seguirse, presentando repetidas denuncias de mineral de azogue, entre otros distritos, en los de Málaga, Granada y Almería, cuyas muestras, procedentes en su mayor parte de los pueblos de Loja, Canillas de Aceituno y Alfarnate, no son otra cosa que medianos ejemplares de menas de hierro hematites ó perocsidado.

Sirvan pues, únicamente, como de guia al minero, las indicaciones que preceden, sin que pretenda el que la suscribe, el cual conoce hasta dónde alcanzan sus escasas fuerzas, que lleven el sello de lo infalible. Al contrario, cree muy bien que, andando el tiempo, si se hiciesen nuevas observaciones y reconocimientos de consideracion en el estenso terreno tan rápidamente descrito, podria tal vez suceder que se encontrasen algunas variaciones respecto de la opinion aqui sentada; opinion que es de suyo muy difícil para que se aproxime á lo esacto, principalmente cuando se contrae á investigaciones científicas tan delicadas, y en muchos

casos dudosas, como son en general las que tienen por objeto averiguar el sistema y relaciones de los cuerpos inorgánicos que componen la corteza exterior de nuestro globo.—El Ingeniero 2.º, Felipe Naranjo y Garza.

ANTRACITA DE INGLATERRA.

Este combustible es una especie de carbon mineral muy importante, aunque poco usado comunmente hasta ahora en aquel pais. En el mediodia de la Inglaterra se ha usado no obstante en la fabricacion de la cerbeza para secar las plantas que entran en su composicion; y en los condados de Pembroke, Carmarthen y Glamorgan, en donde existe una formacion muy estensa de antracita, se usa generalmente y sus habitantes acostumbrados ya á este combustible, lo prefieren á los demas porque no dá humo ni produce hollin. Es el carbon que mas abunda en América y lo emplean en los barcos de vapor; en las máquinas locomotoras, fábricas y en los usos domésticos.

La antracita no contiene betun; es un carbon casi puro, muy compacto, sin alquitran ni sustancias volátiles, y su combustion, como se ha dicho, no produce humo ni hollin. Algunos pedazos escogidos de antracita han dado de 96 á 97 por 100 de carbon; y estando demostrado que el diamante es tambien carbon puro, seria muy curioso saber de donde procede tan singular diferencia entre las propiedades de ambos cuerpos. Un diamante puede considerarse como un solo átomo de carbon cristalizado y un pedazo de antracita del mismo tamaño como la reunion mecánica de una infinidad de aquellos atomos; el primero como un solo cristal y el segundo como el conjunto de varios.

Tambien es muy digno de indagarse á que se debe la diferencia que existe entre la antracita y el carbon betuminoso; porque se observan hacia el O. del condado de Glamorgan algunas capas de antracita pura, que del lado de Merthyr y Dowlais caminando al E. y N. E. aparecen ya betuminosas y lo son mucho mas todavia hacia Montmonthshire, que esta mas al E. Cualquiera que sea el origen del carbon de piedra, puede creerse que durante algun trastorno, de las capas de dicho terreno, la parte que ocupa la antracita pura ha estado espuesta ó sufrido mayor calor ó presión, que la ha privado del betun y

demás sustancias estrañas que en un principio contuviera, adquiriendo al mismo tiempo su compacidad; y que por el contrario la parte del mismo terreno en donde el carbon es betuminoso no ha sufrido dichas influencias; resultando al fin que de una sola clase de carbon que existiera en su origen se hayan formado las dos distintas que en la actualidad aparecen.

Varias veces se ha intentado emplear la antracita de combustible en las máquinas de vapor; pero á pesar de su fortaleza, duracion resistencia á descomponerse por la influencia atmosférica ó de otra clase; de no producir humo en su combustion ni estar espuesta á inflamarse espontaneamente y de su completo aprovechamiento, aunque se trasporte á largas distancias; hasta ahora los ensayos que se han hecho no han tenido buen resultado. Sin embargo en el dia se trata seriamente de dicha aplicacion, y es de esperar se consiga bajo el plan proyectado.

(The Mining Journal).

FISICA APLICADA

Memoria sobre un nuevo aparato para el rompimiento de los pozos en las minas y otros trabajos.

por M. TRIGER, INGENIERO CIVIL.

Duró el chorro de agua unos 90 segundos y perdió gradualmente su altura, de manera que al fin, el agua proyectada parecia un haz de gruesas perlas, cuya mayor parte volvía á entrar en el tubo por donde habia salido.

Desapareció completamente á los 5 minutos, y de repente el mismo sacudimiento y los mismos silvidos nos anunciaron un chorro de agua semejante al primero. Durante dos horas tuvimos en pequeño el espectáculo de los gey-sers de Islandia, cuya causa al presente me parece facil de explicar.

(Se continuará).

Imprenta de Nicolas Herrero y Pedron.